

Política exterior china en tiempos de Xi Jinping: del bajo perfil a la lucha por el logro

Jorge Antonio Chávez Mazuelos

Central European University- Universidad San Ignacio de Loyola-

Grupo de Estudios de Política China (Perú)

jacm150@gmail.com

Resumen

Desde que Xi Jinping se convirtió en Secretario General del Partido Comunista Chino en el 2012(PCCh), el Sueño Chino de Rejuvenecimiento nacional se ha convertido en el principal imperativo político del país. Dicho objetivo radica en convertir a China en un gran y moderno país socialista que sea un líder en términos de fuerza nacional e influencia internacional. Asimismo, implica tener una fuerza militar de clase mundial, asumir una posición de liderazgo en el orden internacional y conseguir la reunificación nacional. Consecuentemente, dicha meta contrasta con la situación de desintegración y postración que China sufrió durante el Siglo de Humillación Nacional, durante el cual China fue obligada a ceder soberanía y firmar tratados desiguales en favor de potencias extranjeras.

En la presente ponencia, en primer lugar, explicaré brevemente los cambios y continuidades que tuvieron lugar en la política exterior china desde el inicio del Siglo de la Humillación Nacional hasta nuestros días. Por ello, daré cuenta del tránsito de un modelo culturalista de vinculación con el exterior a uno nacionalista, de la transición de una política exterior nacionalista a una revolucionaria y del paso de la ortodoxia maoísta a un enfoque de acción exterior pragmático y de bajo perfil que fue sostenido con matices hasta la llegada de Xi Jinping al poder. Adicionalmente, explicaré cómo la política exterior china ha pasado de tener una orientación de bajo perfil a una más asertiva y ambiciosa, durante el mandato de Xi Jinping.

Posteriormente daré cuenta del rol que el nacionalismo y la instrumentalización de la memoria histórica juegan para fortalecer la legitimidad política del Partido-Estado, señalando cómo dichos imperativos se vinculan con el Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional y la acción exterior del país.) Asimismo, argumentaré que la política exterior de Xi Jinping tiene dos vectores fundamentales. Por un lado, promueve la cooperación internacional de mutuo beneficio, la creación de una comunidad de destino compartido y de un nuevo modelo de relaciones internacionales que se vertebra sobre la justicia, la moralidad y la cooperación. Sin embargo, por otro lado, preconiza una defensa férrea de los intereses nacionales fundamentales de China mediante el fortalecimiento de sus instrumentos y capacidades, impulsa una diplomacia más asertiva de cara a los cuestionamientos externos y busca reformar el orden internacional y crear nuevas instituciones de acuerdo a los valores políticos e imperativos nacionales de China. Finalmente, ilustraré cómo Xi Jinping ha centralizado el poder y reformado el aparato de toma de decisiones del Partido-Estado en materia de política exterior.

Palabras clave: Sueño chino; Siglo de la humillación; Política exterior china; Xi Jinping

Introducción

Desde que Xi Jinping se convirtió en Secretario General del Partido Comunista Chino en el 2012(PCCh), el Sueño Chino de Rejuvenecimiento nacional se ha convertido en el principal imperativo político del país. Dicho objetivo radica en convertir a China en una un gran y moderno país socialista que sea un líder en términos de fuerza nacional e influencia internacional. Asimismo, implica tener una fuerza militar de clase mundial, asumir una posición de liderazgo en el orden internacional y conseguir la reunificación nacional. Consecuentemente, dicha meta contrasta con la situación de desintegración y postración que China sufrió durante el Siglo de Humillación Nacional, durante el cual China fue obligada a ceder soberanía y firmar tratados desiguales en favor de potencias extranjeras.

En la presente ponencia, en primer lugar, explicaré brevemente los cambios y continuidades que tuvieron lugar en la política exterior china desde el inicio del Siglo de la Humillación Nacional hasta nuestros días. Por ello, daré cuenta del tránsito de un modelo culturalista de vinculación con el exterior a uno nacionalista, de la transición de una política exterior nacionalista a una revolucionaria y del paso de la ortodoxia maoísta a un enfoque de acción exterior pragmático y de bajo perfil que fue sostenido con matices hasta la llegada de Xi Jinping al poder. Adicionalmente, explicaré cómo la política exterior china ha pasado de tener una orientación de bajo perfil a una más asertiva y ambiciosa, durante el mandato de Xi Jinping.

Posteriormente daré cuenta del rol que el nacionalismo y la instrumentalización de la memoria histórica juegan para fortalecer la legitimidad política del Partido-Estado, señalando cómo dichos imperativos se vinculan con el Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional y la acción exterior del país. Asimismo, argumentaré que la política exterior de Xi Jinping tiene dos vectores fundamentales. Por un lado, promueve la cooperación internacional de mutuo beneficio, la creación de una comunidad de destino compartido y de un nuevo modelo de relaciones internacionales que se vertebra sobre la justicia, la moralidad y la cooperación. Sin embargo, por otro lado, preconiza una defensa férrea de los intereses nacionales fundamentales de China mediante el fortalecimiento de sus instrumentos y capacidades, impulsa una diplomacia más asertiva de cara a los cuestionamientos externos y busca reformar el orden internacional y crear nuevas instituciones de acuerdo a los valores políticos e imperativos nacionales de China. Finalmente, ilustraré cómo Xi Jinping ha centralizado el poder y reformado el aparato de toma de decisiones del Partido-Estado en materia de política exterior.

La impronta del Siglo de la Humillación

Durante el Siglo de la Humillación que tuvo lugar entre 1839 y 1949, China sufrió numerosas incursiones armadas extranjeras como las perpetradas durante Las Guerras del Opio, La Guerra Sino-Francesa, las Guerras Sino-Japonesas entre otras. En dichas guerras, mediante el uso de la fuerza, las potencias extranjeras obligaron al país a ceder territorios, privilegios comerciales y aduaneros y estatutos de extraterritorialidad para sus ciudadanos a través de la firma de tratados desiguales. (Kornberg & Faust, 2005: 9).

Para entender el grado de devastación a la que llegó China a través de estos traumáticos contactos con las potencias extranjeras, resulta pertinente señalar que aún en el siglo XIX, China se consideraba a sí misma como el centro civilizacional de todo bajo el cielo, que era como los chinos denominaban al mundo (天下 Tian Xia). Por ende, el emperador chino (天子 Tian Zi) basaba la legitimidad de su gobierno en un mandato que le había sido conferido por el cielo (天命 Tian Ming) e incluso la preservación del equilibrio cósmico estaba estrechamente vinculado a su recto proceder (Kornberg & Faust, 2005: 10). Por consiguiente, los reinos que se encontraban en las proximidades de China eran considerados como satélites políticos y culturales del Imperio Chino; mientras más lejos se encontraban dichas entidades del centro chino, más distantes estaban de la civilización. (Hunt, 1996 : 343)

Por consiguiente, China no había interiorizado la noción westfaliana de soberanía y rechazaba la idea de la igualdad jurídica de los estados (Kornberg & Faust, 2005: 10). En consecuencia, establecer relaciones diplomáticas en pie de igualdad con potencias extranjeras era considerado un imposible. En virtud de ello, se puede afirmar que la China Imperial de mediados del siglo XIX concebía un sistema jerárquico donde gozaba de una primacía cultural que la situaba por encima de otros reinos. Sin embargo, dicho sistema no era entendido con un sistema de carácter internacional o interestatal, sino que estaba basado en relaciones culturales. (Chen, 2005 :36)

La Política Exterior Fundacional de la República Popular China

Durante el Siglo de la Humillación tuvo lugar un tránsito de la concepción culturalista a un nacionalismo considerado como una línea de defensa ante los abusos de las potencias extranjeras. Sin embargo, tras la fundación de la República Popular China en 1949, el nacionalismo perdió fuerza hasta el fin de la Revolución Cultural en 1976. En dicho periodo de tiempo, la política exterior china no tuvo un carácter marcadamente nacionalista, en tanto la ortodoxia Marxista-Leninista consideraba al nacionalismo como un instrumento de las clases dirigentes para dividir y dominar a las clases trabajadoras. (Gries, 2004:43). Por ello, ante la invalidez teórica de la legitimidad del nacionalismo, el

discurso de la política exterior de la China de ese entonces tenía una impronta más bien revolucionaria, en la que la lucha contra el imperialismo, la solidaridad con los pueblos y la promoción de la revolución mundial tenían gozaban de mayor predicamento para el PCCh. (Dittmer,1991: 209)

Desde su fundación, la relación más importante que tuvo la nueva China era con la Unión Soviética, de la que recibió una significativa cooperación económica y técnica. Sin embargo, tras la muerte de Stalin y el Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, la relación entre ambos países se comenzó a debilitar progresivamente. Por ello, desde mediados de la década del 50 China trató de posicionarse como el nuevo líder de la revolución mundial promoviendo al Pensamiento Mao Zedong como la salvación de los pueblos del mundo. Como muestra de dicho ímpetu revolucionario, para fines de 1967, China había respaldado insurrecciones armadas en 27 países. (Garver, 2016:196) Para lograr tal objetivo, se creó el centro de entrenamiento de Asia, África y América Latina para dar preparación militar e ideológica a cuadros de dichas regiones. (Lovell, 2019:15) Estas acciones generaron impases diplomáticos en los pocos países con los que la Nueva China había establecido relaciones diplomáticas.

Sin embargo, a pesar de la ortodoxia ideológica de la revolución cultural que había comenzado en 1966, el acercamiento entre EEUU y China comenzó a fraguarse poco después, en 1967, cuando Richard Nixon escribió un artículo en *Foreign Affairs* en donde señaló que no se podía excluir a China de la familia de naciones por siempre. En 1969, durante su toma de posesión como presidente, Nixon aseveró que ningún país, pequeño o grande, podía vivir en aislamiento. A instancias de Mao, dicho discurso fue traducido y publicado en el *Renmin ribao*, diario oficial del Partido Comunista Chino.

Asimismo, el conflicto militar sino-soviético en la Isla Zhenbao fue un catalizador para un acercamiento decisivo entre EEUU y China. La China de Mao y los Estados Unidos de Nixon podían estar en las antípodas en casi todo, salvo en que ambos países consideraban a la Unión Soviética como la principal amenaza para su seguridad y coincidían en la necesidad de contenerla. (Garver, 2016:291) Adicionalmente, en octubre de 1971 la RPC ingresa a Naciones Unidas y se vuelve miembro permanente del Consejo de Seguridad. En febrero de 1972, con la visita del presidente Nixon a China se inició el proceso de normalización de relaciones con Estados Unidos que culminaría con el establecimiento de Relaciones Diplomáticas en 1979.

El proceso de Reforma y Apertura

Tras el fallecimiento de Mao Zedong, el fin de la revolución cultural en 1976 y un proceso de transición que duró hasta 1978, Deng Xiaoping se consolidó como el líder de China y lanzó la reforma y apertura. En ese contexto China dejó de lado la ortodoxia maoísta y se esforzó en reconstruir las

relaciones con los países vecinos y con las potencias extranjeras para recibir inversión, tecnología y conocimiento. La clave de la reforma y apertura fue su carácter experimental y gradual, lo cual Deng caracterizaba como cruzar el río sintiendo las piedras. En un principio se crearon cuatro zonas económicas exclusivas en Zhuhai, Shenzhen, Xiamen y Shantou con lazos fuertes con las comunidades chinas en el sudeste asiático. (Yu, 2018:304) En dichas zonas económicas especiales se dieron incentivos tributarios y políticas amigables para la inversión extranjera. Tras el éxito de las reformas iniciales, dicho modelo se fue expandiendo progresivamente a más zonas de la costa de China.

Sin embargo, la implementación de las reformas y el debilitamiento de la ideología Maoísta hicieron surgir las llamadas tres crisis de las creencias: La crisis de la creencia en el Marxismo, en el socialismo y en el partido; debilitando la capacidad del PCCh de obtener el apoyo de las masas para lograr su visión socialista y generando un vacío espiritual que tuvo implicancias políticas significativas. (Zhao, 1998:289) Asimismo, los incidentes de Tiananmen en 1989 tuvieron un gran impacto en el país, en tanto China fue objeto de críticas y sanciones internacionales severas. Asimismo, en el ocaso de la Guerra Fría y ante el debilitamiento de la URSS, China era menos relevante en la estrategia de contención del líder del bloque socialista, así que ello le dió mano libre a occidente para condenar a China. En ese contexto, Deng Xiaoping abogó por una política exterior de bajo perfil que se resume en la doctrina *Tāoguāng yǎnghuì* (韬光养晦) que significa “observar calmadamente, mantenerse firme, reaccionar firmemente y actuar, pero manteniendo un bajo perfil”. (Yan, 2014:154) En otras palabras, las prioridades de China radicaban en su fortalecimiento económico y social a nivel interno, por lo que una política exterior asertiva no se justificaba más allá de la defensa de la soberanía e integridad territorial y del sistema político.

La Campaña de Educación Patriótica y la vuelta del Nacionalismo

En China la memoria ha sido politizada desde 1949 y el PCCh se ha posicionado como el mediador entre la memoria colectiva y la individual. (Thurston, 2001:150) Por ello, en un contexto donde China era criticada duramente desde el exterior por Tiananmen, el nacionalismo surgió como una fuente de legitimidad del Partido-Estado. El vehículo para impulsarlo fue La Campaña de Educación Patriótica, lanzada por el Secretario General Jiang Zemin en 1991. La iniciativa buscaba avivar la conciencia histórica con respecto a un pasado donde las potencias extranjeras sometieron al pueblo chino a una profunda humillación y tuvo como núcleo principal a los estudiantes desde el nivel inicial hasta el nivel universitario. Asimismo, se crearon las llamadas Bases de Educación Patriótica, que eran museos, memoriales donde habían sucedido atrocidades, entre otros. (Wang, 2014:87) La campaña marcó un punto de quiebre entre la narrativa revolucionaria del antiimperialismo victorioso y de un nacionalismo

construido sobre la base de la victimización histórica. (Wang, 2014:113) En esa lógica, el PCCh se posicionó como la fuerza que rompió la continuidad del Siglo de la Humillación y como el garante de la consecución del sueño de una China fuerte.

Sin embargo, el nacionalismo es un arma de doble filo, en tanto si bien puede ser empleado como fuente de legitimidad política para el partido-estado, la emergencia de un nacionalismo popular que no puede ser controlado por el discurso oficial, ejerce un nivel de presión sobre la política exterior. Asimismo, el formular demandas a través del prisma nacionalista las legitima y reduce el margen de maniobra del partido para controlarlas.

Xi Jinping y el Sueño China de Rejuvenecimiento Nacional

En el 2012 en su primera conferencia de Prensa como Secretario General del PCCh, dijo “Desde la Fundación del Partido Comunista Chino, hemos unido y liderado al pueblo para avanzar y luchar tenazmente, transformando una china atrasada y empobrecida en una nueva China que se ha vuelto próspera y gradualmente fuerte. El renacimiento de la nación China ha demostrado perspectivas brillantes sin precedentes” (2012). Asimismo, durante la conmemoración del centenario del PCCh que tuvo lugar el 2021, Xi hizo un recuento de las contribuciones de la civilización China a lo largo de sus 5000 años de existencia, señalando que, a pesar de su relevancia civilizacional y cultural, China había sido sometida a la condición de un país semicolonial y semifeudal por la vía de la fuerza. Añadiendo que el PCCh logró expulsar a los invasores extranjeros, unificar al país y llevar a cabo reformas que han fortalecido a China. En otras, el PCCh ha instrumentalizado el sentido de una injusticia histórica sufrida a manos de potencias extranjeras, posicionándose como la fuerza que acabó con dicha humillación y como el garante de la consecución del sueño chino.

Asimismo, en su reporte ante el decimonoveno congreso del PCCH Xi dijo que la nación China se ha levantado, se ha vuelto fuerte y ahora tiene grandes perspectivas de rejuvenecimiento, agregando que la nueva china se moverá más cerca al centro del escenario mundial, haciendo más contribuciones a la humanidad.(2021) Por ello, la narrativa del sueño chino no solo se refiere al proceso de desarrollo interno, sino que está vinculado a la noción de la posición que China tiene en el mundo y a su identidad como una gran potencia capaz de hacer contribuciones al orden mundial.

Por otro lado, el sueño chino implica lograr el control efectivo sobre todo el territorio y dominio marítimo que China ha reclamado. Por ello Taiwán, el Mar del Sur y del Este de China son considerados como intereses nacionales fundamentales. El caso de Taiwán es especialmente sensible en tanto a pesar que la Isla fue reincorporado a China en 1945, nunca ha estado bajo control efectivo de la RPC y es considerada como el último remanente de la agresión extranjera. Por otra parte, los Mares del Sur y Este

de China contienen recursos naturales y tienen un valor estratégico para la proyección de China en el Indo-Pacífico.

El Pensamiento Diplomático de Xi Jinping

En noviembre de 2021 el Comité Central del PCCh adoptó la tercera resolución histórica que elevó a Xi Jinping a la posición de líder central, a la par con Mao Zedong y Deng Xiaoping. (Asia Nikkei, 2021) Dicha resolución histórica apuntaló la decisión tomada por la Asamblea Nacional Popular en 2018, que abolió el límite de dos mandatos para la Presidencia del Estado, allanando el camino de Xi de cara a un tercer periodo. Xi sin duda es el líder político más influyente de las últimas tres décadas, por lo que su pensamiento con respecto al lugar de China en el mundo ha influido profundamente en la política exterior china. Por ello, consideramos importante explicar algunos conceptos de política exterior impulsados por Xi Jinping.

En primer lugar, resulta pertinente señalar que China se encuentra en un entorno geopolítico y geográfico sumamente complejo. El país tiene frontera con 4 potencias nucleares y tiene 17 disputas territoriales y marítimas con sus vecinos. En atención a dicha realidad, para China tener relaciones estables y pacíficas con sus 14 vecinos es un imperativo de seguridad nacional y política exterior. Por lo tanto, la Diplomacia Periférica se ha convertido en una prioridad para Xi.

En octubre del 2013, Xi Jinping participó en la conferencia de trabajo sobre Diplomacia Periférica, en donde se comprometió a esforzarse por lograr un entorno exterior favorable para la reforma nacional, el desarrollo, la estabilidad, y la protección de la soberanía nacional, la seguridad y desarrollar sus intereses. (CCIED,2013) Xi señaló que el objetivo estratégico de dicha diplomacia era conseguir la meta de los dos centenarios y gran rejuvenecimiento de la nación China.

Por otra parte, en su primer discurso ante la Asamblea General de la ONU en el 2015, Xi abogó por la creación de una Comunidad de Destino para la Humanidad y de un nuevo modelo de relaciones internacionales. Dichos conceptos que preconizan una cooperación basada sobre el principio de ganar-ganar que debe ser aplicado a todos los aspectos de la política exterior china, en campos como la política, la economía, la seguridad y la cultura. (Wang, 2018) Por ello, Xi dijo rechazar la ley de la jungla, donde los débiles son presa de los fuertes y el establecimiento de zonas de influencia de China.(Xi, 2015) Asimismo, señaló que tanto la moralidad como el interés deben ser los fundamentos sobre los cuales las relaciones con los países en desarrollo deben ser construidas; añadiendo que cuando sea necesario, la moralidad debe ser puesta por encima de los intereses. (Xi, 2015)

Asimismo, Xi ha enarbolado el concepto de diplomacia de gran potencia con características chinas. Dicho concepto está anclado en la visión de convertir a China en una gran y moderna potencia socialista para el 2049, cuando se cumplan 100 años de la fundación de la RPC. Asimismo, implica que China recupere la centralidad que merece en el sistema internacional y que en dicha posición sea capaz de promover la reforma del sistema de gobernanza global. Por ello, trata de presentarse como una potencia benevolente que no debe ser vista como una amenaza, sino como un socio constructivo que busca fortalecer el multilateralismo y la cooperación internacional.

Sin embargo, a pesar del compromiso de promover relaciones sobre la base de ganar-ganar, reformar las relaciones internacionales y modificar los mecanismos de gobernanza global, China ha manifestado su compromiso de defender sus intereses nacionales fundamentales tanto a nivel regional como local. Por lo que estos conceptos principistas y los discursos de Beijing deben ser contrastados con las acciones que el país adopta en materia de política exterior.

Lucha por el logro

A diferencia del pragmatismo economicista de Deng Xiaoping, para Xi Jinping la orientación de su política exterior es eminentemente política, ambiciosa y está indisolublemente vinculada al imperativo del rejuvenecimiento nacional. Por ello, China busca reformar su entorno exterior de acuerdo a sus intereses políticos, económicos y de desarrollo. Por lo tanto, China más que ser reactiva a las acciones de otras potencias, busca desarrollar una estrategia proactiva que combine sus imperativos internos y externos. Esta orientación se llama lucha por el logro (奋发有为 Fèn fā yǒu wéi).

Probablemente la iniciativa que mejor grafica la lógica de esta nueva orientación proactiva es la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Dicha iniciativa fue lanzada en el 2013, inspirándose en una antigua red de rutas comerciales que conectaban a China con Asia Central, el Medio Oriente, África y Europa. El diseño original planteaba dos componentes. En primer lugar, la franja, que es una red de infraestructura transcontinental que buscaba conectar China con el sur de Asia, el sudeste asiático, Asia Central, Rusia y Europa por vía terrestre. El segundo componente es la ruta de la seda marítima, destinada a conectar las regiones costeras de China con el Sudeste Asiático, el sur de Asia, el pacífico sur, el medio oriente, África del este y Europa. (Chatzky & McBride, 2020)

A través de la Franja y la Ruta, China busca lograr imperativos estratégicos como la aceleración del progreso económico y fortalecimiento de la seguridad y estabilidad de sus regiones del oeste, reduciendo el desbalance con la zona costera, fortalecer la estabilidad de los países vecinos, transferir su exceso de capacidad industrial e incrementar su acceso a la energía por vía terrestre. (Zhou & Esteban, 2018:6) Hay que considerar que el 80% de la energía de China pasa por el estrecho de Malacca, un

chokepoint vulnerable a un bloqueo naval extranjero. Sin embargo, al margen del enfoque primigenio en la infraestructura y el comercio, la franja y la ruta se ha expandido a escala global y desarrollado iniciativas conexas.

Entre los esfuerzos vinculados a la iniciativa, podemos mencionar a La Ruta de la Seda Digital, que busca desarrollar el *e-commerce* transfronterizo, ciudades inteligentes, telemedicina y finanzas en internet entre China y los socios de la BRI. Asimismo, busca acelerar el progreso tecnológico en áreas como la big data, Internet de las cosas, inteligencia artificial, *blockchain* y computación cuántica. (Agbebi, 2022) Por otro lado, la Ruta de la Seda de la Salud creada en 2015, cobró relevancia tras el inicio de la pandemia del COVID-19, enfocándose en la gestión y operación de instalaciones médicas, la producción de equipo médico para diagnóstico y tratamiento, la provisión de atención médica y la producción de medicamentos y vacunas. (Calabrese, 2022)

Por otro lado, Ruta de la Seda del Ártico es una iniciativa presentada en el 2108, destinada a desarrollar rutas comerciales a través del ártico, reduciendo el tiempo de viaje entre China y Europa en 15 días y evitando *chokepoints* riesgos de seguridad en el tránsito por los estrechos de Malaca, Bab al Mandeb y el Canal de Suez. Por último, la Ruta de la seda verde fue lanzada en 2017 con el objetivo de construir, financiar e invertir en proyectos verdes y reducir sustancialmente el consumo de combustibles fósiles.

Es preciso señalar que, para marzo del 2022, 170 países habían firmado memorandos de entendimiento con China en el marco de la franja y la ruta, excediendo su espectro geográfico inicial. (China Daily, 2022) Sin embargo, la iniciativa enfrenta grandes retos geopolíticos. Al margen de la rivalidad entre Estados Unidos y China, la invasión rusa de Ucrania ha impulsado a que Europa desvincule su economía, comercio y provisión de energía de dicho país, lo cual afectará los proyectos de la BRI de cara a Europa.

Por otra parte, China busca influir en la definición de estándares internacionales en materia de ciencia, tecnología, innovación e industrias críticas. Por ello ha lanzado el programa Estándares 2035 que busca crear estándares en campos como las nuevas tecnologías de la información, herramientas de control numérico, equipamiento aeroespacial, embarcaciones de alta tecnología, entre otras. (Chávez, 2021: 154) Asimismo China ha hecho esfuerzos para difundir sus modelos de gobernanza de internet y el ciberespacio y su enfoque de los derechos humanos.

En el campo de las tecnologías críticas, el desarrollo de las redes 5G se ha convertido en un área de enfrentamiento entre EEUU y China. Gigantes tecnológicos como Huawei y ZTE han hecho un gran progreso en este campo, por lo que Estados Unidos ha aconsejado a sus socios a no implementar dichas redes sobre la base de preocupaciones de seguridad. Si durante la guerra fría existían esferas de influencia económica rígidas construidas sobre la base de consideraciones políticas, en una economía globalizada, un desacoplamiento sería mucho más costoso en virtud de la interdependencia económica.

Sin embargo, debido a las dinámicas de competencia geopolítica, una división en el campo de las tecnologías emergentes parece inminente.

En el campo de la seguridad y defensa, China percibe que está siendo activamente contenida por Estados Unidos a través de una estrategia de *offshore balancing* que se apoya sobre su red de alianzas y su capacidad de proyección de poder en el indopacífico. Por ello, China cuestiona iniciativas como el QUAD, AUKUS, y la iniciativa Five Eyes. Asimismo, teniendo en cuenta el contexto estratégico, Xi Jinping ha aumentado el gasto en defensa, el desarrollo de la tecnología militar y emitido una orden de movilización para el Ejército de Liberación Popular, con el propósito de entrenar a una fuerza de élite capaz de pelear y ganar guerras. (SCMP, 2022)

Asimismo, ha reclamado más del 80% del mar del sur de China, incrementando su presencia en islas, plataformas artificiales y aguas adyacentes. Adicionalmente, ha construido la mayor fuerza naval del mundo por número de embarcaciones, con más de 350 buques de combate. (Campbell, 2021) Esta capacidad es crucial para proteger las zonas costeras de China, incrementar su capacidad de proyección de poder más allá de la primera cadena de islas, prevenir un bloqueo del estrecho de Malaca y reducir el desbalance de capacidades de cara a EEUU ante una hipótesis de conflicto. Asimismo, como he dicho anteriormente la reunificación de Taiwán es vista como un imperativo nacional vinculado al sueño de rejuvenecimiento nacional, por ello el incremento de capacidad militares buscan influir en el cálculo de las autoridades taiwaneses y gozar de una ventaja abrumadora en caso se dé una operación militar. Según la estrategia militar del 2015, la protección de los intereses y nacionales chinos en ultramar es una prioridad, por lo que se ha fortalecido las capacidades para llevar a cabo operaciones militares distintas a la guerra.

La Diplomacia de los Lobos Guerreros

Tras la toma de posesión de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos y en un contexto en que la rivalidad entre dicho y China crecía en intensidad, surgió el concepto de la Diplomacia de los Lobos Guerreros. Dicho estilo de comunicación diplomática hace referencia al tono más agresivo de los funcionarios chinos en respuesta a las críticas hechas hacia el país desde el extranjero. El término fue tomado de la película Lobo Guerrero y su secuela, Lobo guerrero 2.

Es preciso señalar que el uso de un lenguaje combativo para responder a ataques externos no es una novedad en la diplomacia china. La propia conceptualización primigenia de la diplomacia como un campo de batalla y de los diplomáticos chinos como soldados sin uniforme, disciplinados y leales al partido les ha dado una identidad castrense. (Chávez, 2022:26) A ello se suma una mayor confianza basada en el incremento del poder relativo de China y de su condición de gran potencia. Por otra parte,

la memoria histórica del siglo de la humillación, la presión del nacionalismo como fuerza de legitimación política y la narrativa del sueño chino, que busca una restauración de la grandeza del pasado incide sobre el asertividad de la diplomacia china.

Por otra parte, es importante señalar que el uso de redes sociales occidentales ha sido un rasgo característico de la batalla narrativa llevada a cabo por los Lobos Guerreros. Asimismo, dichas publicaciones fueron traducidas y replicadas en las redes sociales chinas, aumentando el impacto de dichos mensajes dentro de China. Consideramos importante compartir algunos ejemplos de cómo este estilo diplomático asertivo se ha manifestado en los hechos, haciendo mención a algunos de los diplomáticos cuyos mensajes tuvieron más resonancia.

El diplomático que ha cobrado más relevancia es Zhao Lijian, quién en 2019 era el segundo diplomático de mayor rango de la Embajada de China en Pakistán. Ante críticas formuladas con respecto a la situación de los derechos humanos en Xinjiang, Zhao respondió con un tuit donde hacía alusión al racismo existente en Estados Unidos: " Si está en Washington D.C, usted sabe que los blancos nunca van al área del sudeste, porque es un area para negros y latinos. Hay un dicho negros adentro, blancos afuera". (Reuters,2019). Poco después, Zhao fue promovido al puesto de portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores. En 2020, ya en dicho cargo, Zhao sugirió que el virus del COVID-19 podría haber sido llevado a Wuhan por miembros del Ejército de los Estados Unidos que participaron en los Juegos Militares Mundiales. (CNN, 2020). Es preciso señalar que Zhao Lijian tiene un millón cien mil seguidores en la red social Twitter, por lo que su nivel de alcance es amplio.

La pandemia del COVID-19 generó una crisis sanitaria con graves consecuencias sociales, económicas y políticas a nivel global. En ese contexto, China fue acusada de no haber manejado el brote de forma adecuada y de no haber compartido información con la Organización Mundial de la Salud y otros países, a tiempo. En tales circunstancias, el entonces Presidente de Estados Unidos, Donald J. Trump señaló que tenía un alto grado de convicción con respecto a que el COVID-19 había sido creado en un laboratorio de Wuhan y criticó duramente a la OMS como una agencia de relaciones públicas de China. (BBC,2020)

En respuesta a las críticas hechas en contra de China, en abril de 2020, en declaraciones a la BBC el entonces embajador de dicho ante el Reino Unido, Liu Xiaoming, señaló: "Este no es el tiempo cuando China era aún una sociedad semifudal, este es el siglo 21, esta gente cree que vivimos en los antiguos días, ellos creen que pueden abusar de China, creen que pueden abusar del mundo". (CGTN 2020) Ante las críticas y la responsabilidad atribuída por potencias occidentales a China por la pandemia, Liu caracterizó a las fuerzas extranjeras como herederas de las prácticas agresivas de sus antecesores, sin embargo, señaló que el país ha cambiado y se ha fortalecido, por lo que la agresión no tendrá los mismos efectos que tuvo décadas atrás. (CGTN 2020)

Por otra parte, en marzo de 2021 tuvo lugar en Anchorage, Alaska, el Diálogo Estratégico entre China y Estados Unidos. La delegación China estuvo presidida por Yang Jiechi, Miembro del Buró Político del PCCH y Director de la Oficina de la Comisión de Asuntos Exteriores del Comité Central del Partido y Wang Yi, Consejero de Estado para Asuntos Exteriores y Ministro de Asuntos Exteriores de la RPC. Por su parte, la delegación estadounidense fue encabezada por el Secretario de Estado Antony Blinken y por el Asesor de Seguridad Nacional, Jake Sullivan. En un largo discurso de apertura, Yang criticó duramente que Estados Unidos tenga una posición de fuerza de cara a China, en tanto retos internos como la división política y el racismo estructural minan la estatura moral de dicho país. Asimismo, criticó la aplicación de sanciones financieras unilaterales y señaló que Taiwan, Tibet y Xinjiang son asuntos internos de China y que el país tomaría acciones firmes si Estados Unidos intervenía en dichas materias. (Asia Nikkei, 2021). Ello da cuenta que, ante cuestionamientos de gobiernos extranjeros, los representantes diplomáticos responden con asertividad, ya que si no lo hacen, el partido-estado perdería cara ante sus ciudadanos, comprometiendo así su legitimidad política. (Chávez, 2022:31)

Centralización del poder y formulación de la política exterior bajo Xi Jinping

La orientación asertiva de Xi Jinping ha traído un gran cambio en materia de centralización del poder y en la reforma de las instituciones que toman decisiones en materia de política exterior. Tal como Sun señala, desde el inicio de la Reforma y Apertura, la presencia global de China ha diversificado y aumentado el número de actores burocráticos que participan en la formulación de la política exterior. (2017: 420) Dichos actores tienen un mayor grado de especialización en sus áreas funcionales y agendas más acotadas y mejor definidas que las que tiene el Ministerio de Asuntos Exteriores. (Sun, 2017:423). Por lo tanto, la emergencia de nuevos actores burocráticos implicó grandes retos para el proceso de toma de decisiones en materia de política exterior.

En su obra, *Essence of the Decision*, Graham Allison desarrolló tres modelos de toma de decisiones en política exterior: El Modelo de Actor Racional, El Modelo Organizacional y el Modelo Gubernamental. (1971:5). El Modelo Gubernamental o Burocrático, caracteriza el proceso de formulación de políticas como una dinámica competitiva en donde los actores burocráticos tienen intereses divergentes, por ello, sus prioridades y percepciones están determinadas por su afiliación institucional y su posición dentro del gobierno. (Allison,1971:144-145).

Por ello, para Allison, el comportamiento del gobierno no es un mero producto organizacional, sino el resultado de un proceso de negociación que tiene lugar entre actores burocráticos. (1971: 146). Si bien el Modelo Burocrático de Allison fue diseñado en el contexto de la política exterior de Estados

Unidos durante la Crisis de los Misiles, consideramos que ilustra la influencia que los actores burocráticos tienen y como su posición e intereses definen su posición de cara los temas de agenda. Por ello, a pesar que el sistema político chino muestra diferencias marcadas con el sistema estadounidense, las entidades burocráticas dentro de la estructura del Partido-Estado también compiten para que sus intereses prevalezcan. En este contexto, redefinir la arquitectura de la toma de decisiones y concentrar el poder en torno a la figura del Secretario General ha sido considerado una prioridad para moderar la lucha entre actores gubernamentales y fortalecer la cuota de poder del liderazgo central del PCCh.

Debido a la compleja naturaleza del sistema chino del Partido-Estado, para entender el proceso de formulación de la política exterior resulta fundamental entender la dinámica existente entre las instituciones del PCCh y del Estado. Dentro del sistema político chino existen tres instancias de coordinación política. El primero de ellos es el Comité Central, que es parte integral de la estructura del PCCh, mientras que el Consejo de Estado y la Asamblea Nacional Popular son parte de la estructura estatal. En esta compleja dinámica institucional, la conciencia del rango informa la manera en la que los funcionarios y agencias del del partido-estado interactúan; y en estos procesos los órganos del Partido están por encima de las estructuras estatales. (Jakobson & Manuel, 2016:103) Por consiguiente, el estatus del líder de una entidad en la jerarquía partidaria refleja la importancia de su organización en la estructura burocrática (Jakobson & Manuel, 2016:103) Consecuentemente, cuando instituciones del partido-estado tienen prioridades divergentes, el rango de sus líderes dentro del partido es un aspecto fundamental a considerar para dirimir los conflictos.

Por ello, según Zhao, el poder sobre la política exterior china está en gran medida concentrado en las manos del PCCh y de su Secretario General, con la asistencia de los pequeños grupos de liderazgo y las comisiones centrales que ven temas de asuntos exteriores y seguridad nacional (Zhao, 2020:93). Según Hu, el rol de liderazgo de Xi Jinping puede ser analizado a través del prisma de tres perspectivas institucionales: En primer lugar, el grado de centralización del poder del partido en torno a sí mismo, la capacidad de llevar a cabo procesos de reestructuración institucional e innovación a través de reformas desde arriba hacia abajo y, por último, la creación de un equipo de política exterior y seguridad nacional para implementar sus objetivos, siendo el diplomático en jefe (2018:11)

En el 2014 el PCCh decidió implementar una reforma con dos vectores, con el propósito de centralizar el poder de decisión dentro del pequeño grupo de liderazgo de asuntos internacionales, y a su vez permitir a más instituciones proveer insumos para el proceso de toma de decisiones. (Wang, 2017:37). Según el modelo anterior, el Ministerio de Asuntos Exteriores cumplía con la labor de filtrar las propuestas y recomendaciones remitidas por *think tanks*, universidades y demás organizaciones, canalizando las propuestas elegidas al Pequeño Grupo de Liderazgo de Asuntos Extranjeros. Sin embargo, tras la reforma, el MAE dejó de ejercer el rol de filtro, permitiendo a las instituciones que

envíen sus propuestas directamente, permitiendo a los líderes el elegir contando con un abanico más amplio de alternativas. (Wang, 2017:40)

Asimismo, en marzo del 2018, durante la sesión anual de la Asamblea Nacional Popular, Xi Jinping elevó la importancia burocrática del Pequeño Grupo de Liderazgo de Asuntos Extranjeros, convirtiéndola en la Comisión Central de Asuntos Extranjeros (The Diplomat, 2018) Cabe resaltar que Yang Jiechi, miembro del Buró Político, ex Consejero de Estado y Ministro de Asuntos Exteriores fue designado como su director. Por ello, a pesar que la Comisión está presidida por Xi Jinping, ello pone en evidencia la mayor importancia del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la política exterior en el aparato del Partido-Estado (Brugier, 2021). Sin embargo, ad portas del vigésimo congreso del partido y ante el retiro de Yang Jiechi cabe preguntarse si seguirá habiendo un representante de las canteras de la Diplomacia China en el Buró Político. Por otro lado, la Comisión de Seguridad Nacional fue creada en 2014 como una instancia encargada de alinear los imperativos de política exterior con los objetivos de política doméstica. (Wang, 2017:40) Consecuentemente, la interacción entre ambas comisiones resulta fundamental en la toma de decisiones en materia de política exterior.

Conclusiones

El sentido de victimización y agresión derivado del siglo de la humillación nacional tiene una impronta poderosa en el desarrollo del nacionalismo chino y en la política exterior. Tras el inicio de la Reforma y Apertura, el debilitamiento de la ortodoxia maoísta generó un vacío espiritual y una crisis de identidad que vio en el resurgimiento del nacionalismo una poderosa fuente de legitimidad política del partido estado. Por ello, el Sueño Chino de Rejuvenecimiento nacional busca recuperar la centralidad civilizacional y la posición de poder que China perdió como consecuencia de la agresión extranjera, razón por la cual dicha narrativa se ha convertido en un pilar fundamental de la política exterior china desde que Xi Jinping asumió como Secretario General del PCCh en 2012.

Asimismo, bajo el liderazgo de Xi Jinping se ha dejado de lado la política de perfil bajo y se ha optado por una orientación que propende hacia el logro mediante la creación de mecanismos de cooperación e iniciativas como la Franja y la Ruta, el desarrollo de estándares internacionales en el campo de la ciencia, la tecnología, la innovación, las industrias críticas y la protección de los intereses nacionales fundamentales en materia de seguridad y política exterior. Por su parte, la Diplomacia de los Lobos Guerreros encuentra su fundamento en el nacionalismo popular, en la instrumentalización de la memoria histórica, en una tradición diplomática castrense y en la necesidad de apuntalar la legitimidad política del Partido Comunista Chino ante cuestionamientos del exterior y al rol que China debe cumplir en el mundo.

Finalmente, Xi Jinping ha impulsado una reforma en las estructuras y en el proceso de toma de decisiones en materia de política exterior, centralizando el poder en torno a su posición de Secretario General del Partido, combatiendo el parroquialismo entre los actores burocráticos del Partido-Estado. Asimismo, las reformas han permitido que las instituciones académicas y *think tanks* transmitan sus propuestas directamente a la Comisión Central de Asuntos Internacionales del PCCh, sin pasar por el filtro del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Referencias

- Agbebi, M. (2022, February 1) “China’s Digital Silk Road and Africa’s Technological Future“. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/blog/chinas-digital-silk-road-and-africas-technological-future>
- Allison, G. T (1971). *Essence of decision*. Little, Brown & Co.
- Asia Nikkei. (2021, March 19) “ How it happened: Transcript of the US-China opening remarks in Alaska“ <https://asia.nikkei.com/Politics/International-relations/US-China-tensions/How-it-happened-Transcript-of-the-US-China-opening-remarks-in-Alaska>
- BBC. (2020, 1 de mayo) “Coronavirus: Trump stands by China lab origin theory for virus“ <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52496098>
- Calabrese, J. (2021, January 11). China’s Health Silk Road and the BRI Agenda in the Middle East. <https://www.mei.edu/publications/chinas-health-silk-road-and-bri-agenda-middle-east>
- Campbell, C. (2021). *China's Military: The People's Liberation Army (PLA)*. Library of the Congress, Washington DC.
- CCIED (2013) Important Speech of Xi Jinping at Peripheral Diplomacy Work Conference http://www.cciced.net/cciceden/NEWSCENTER/LatestEnvironmentalandDevelopmentNews/201310/20131030_82626.html
- CGTN (2019, 23 de abril) 'Gunboat diplomacy' era has gone, put lives first, urges China's UK ambassador on COVID-19 <https://news.cgtn.com/news/2020-04-23/Liu-Xiaoming-calls-for-international-cooperation-during-pandemic-PVymzgMEw/index.html>
- Chatzky, A., & McBride, J. (2019). China’s massive belt and road initiative. *Council on Foreign Relations*, 21, 1-5.
- Chávez, J. (2021). STI, Foreign policy and the long march to China 's modernization, *Revista Política Internacional de la Academia Diplomática del Perú*, (130), 146.
- Chávez, J. (2022). La Evolución de la Diplomacia China: De Soldados sin Uniforme a Lobos Guerreros, *Revista Jiexi Zhongguo, Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China*. Observatorio de Política China, (39), 65.
- Chen, Z. (2005). Nationalism, internationalism and Chinese foreign policy. *Journal of Contemporary China*, 14(42), 35-53.
- Ditmer, L.(1991) “China’s search for its place in the world“. In WOMACK, B., & BRANTLY, W. (Eds.). (1991). *Contemporary Chinese politics in historical perspective*. Cambridge University Press.
- Harrison, J. P. (1969). *Modern Chinese Nationalism*. Hunter College of the City University of New York.
- Hunt, M.H. (1996). *The genesis of Chinese Communist foreign policy*. Columbia University Press.

- Garver, J.W. (2016). *China's Quest: The History of the Foreign Relations of the People's Republic of China*. Oxford University Press.
- Gries, P. H. (2004). *China's New Nationalism: Pride, Politics, Diplomacy*. Berkeley.
- Grünberg, N. (2021, July 1) *The CCP's nerve center*. Mercator Institute for China Studies.
<https://merics.org/en/short-analysis/ccps-nerve-center-0>
- Jakobson, L & Manuel, R. (2016) *How are Foreign Policy Decisions Made in China? Asia & the Pacific Policy Studies*, vol. 3.
- Hu, W. (2019). Xi Jinping's 'major country diplomacy': The role of leadership in foreign policy transformation. *Journal of Contemporary China*, 28(115), 1-14.
- Kornberg, J. F., & Faust, J. R. (2005). *China in world politics: policies, processes, prospects*. UBC Press.
- Lovell, J. (2019). *Maoism: A global history*. Random House.
- MFA (2020, July 20) *Study and Implement Xi Jinping Thought on Diplomacy Conscientiously and Break New Ground in Major-Country Diplomacy with Chinese Characteristics*
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/wjbz_663308/2461_663310/202007/t20200721_468782.html
- MFA (2013, October 25) *Xi Jinping: Let the Sense of Community of Common Destiny Take Deep Root in Neighboring Countries*. <https://www.mfa.gov.cn/ce/cgsy//eng/zgxw/t1093870.htm>
- Miaojie Yu (2018) *China's international trade development and opening up policy design over the past four decades*, *China Economic Journal*, 11:3.
- NPC (2012, November 29) *Achieving Rejuvenation is the dream of the Chinese People (2012)*
<http://www.npc.gov.cn/englishnpc/c23934/202006/32191c5bbdb04cbab6df01e5077d1c60.shtml>
- South China Morning Post (5 de enero de 2022). recuperado de <https://www.scmp.com/news/china/military/article/3162145/xi-jinping-stresses-need-pla-increase-training-new-technologies>
- Sun, J. (2017). *Growing diplomacy, retreating diplomats—How the Chinese foreign ministry has been marginalized in foreign policymaking*. *Journal of Contemporary China*, 26(105), 419-433.
- Thurston, A. F. (2001). *Community and Isolation; Memory and Forgetting: China in Search of Itself*. SIGNIFICANT ISSUES SERIES-CENTER FOR STRATEGIC AND INTERNATIONAL STUDIES, 23(3), 149-172.
- Wang, S. (2017). *Xi Jinping's Centralisation of Chinese Foreign Policy Decision-Making Power*. *East Asian Policy*, 9(02), 34-42.
- Wang, Y (2013, June 27) *Exploring the Path of Major-Country Diplomacy With Chinese Characteristics*. Remarks by Foreign Minister Wang Yi At the Luncheon of the Second World Peace Forum.
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/wjbz_663308/2461_663310/201306/t20130627_468425.html
- Wang, Z. (2014). *Never forget national humiliation: Historical memory in Chinese politics and foreign relations*. Columbia University Press.
- Yan, X. (2014). *From keeping a low profile to striving for achievement*. *The Chinese Journal of International Politics*, 7(2), 153-184.
- Zhao, S. (1998). *A state-led nationalism: The patriotic education campaign in post-Tiananmen China*. *Communist and post-communist studies*, 31(3), 287-302.
- Zhao, S. (2020) *China's Foreign Policy Making Process: Players and Institutions in Shambaugh, D. (Ed.). (2020). China and the World*. Oxford University Press.

Zhao, S. (2013). Foreign policy implications of Chinese nationalism revisited: The strident turn. *Journal of Contemporary China*, 22(82), 535-553.

Chavez Mazuelos, . A. (2023). Política exterior china en tiempos de Xi Jinping: del bajo perfil a la lucha por el logro.. En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), *Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-*. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 427-443.